



EL ATAQUE RACISTA Y ORGANIZADO POR EL ESTADO EN CHARLOTTESVILLE

Para Fortalecer la Resistencia, Apunten al Estado Racista de los Estados Unidos

Charlottesville, Virginia fue testigo de un ataque racista organizado por el Estado, ya que ahí se reunieron los nazis y el KKK, ambos conocidos por ser financiados y armados por agencias estatales como el FBI. Los pocos centenares que fueron traídos de todo el país, fueron recibidos por cientos de manifestantes

que se oponían al racismo y al fascismo. El hecho de que el estado estuviera directamente involucrado se hizo evidente por las acciones de la policía, con la retirada de los policías y por los esfuerzos de los nazis para provocar la violencia y los puñetazos que se generalizaron en

Charlottesville • 2

Estados Unidos debe eliminar todas sus armas nucleares

La mayoría de los países del mundo adoptaron recientemente un tratado para prohibir las armas nucleares. Los Estados que firman el tratado acuerdan que nunca y bajo ninguna circunstancia: “Desarrollar, probar, producir, fabricar, adquirir de otro modo, poseer o almacenar armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares”

y nunca “usar o amenazar con usar armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares”. Estados Unidos se negó a participar en las negociaciones y también se niega a firmar el tratado. Los Estados Unidos, junto con Rusia, que también se negaron a firmar, controlan el 93% de todas las armas nucleares.

Eliminar todas EU armas nucleares • 5

HACER DE EU UN FACTOR PARA LA PAZ

Fin a las Amenazas de Ataque Nuclear, Apoyo a la Reunificación Coreana y Firma De un Tratado de Paz

Durante una reciente conferencia de prensa, el presidente Donald Trump dijo que está considerando algunas “cosas bastante severas” en contra de la República Popular Democrática de Corea (RPDC). Hizo la amenaza después de que la RPDC

lanzara con éxito un misil balístico intercontinental. Después de otra prueba de la RPDC, Trump amenazó “Se verán con fuego y furia como nunca el mundo lo ha visto.” Con razón, esto fue considerado como una amenaza para

Un Tratado de Paz • 6

COMISIÓN ELECTORAL DE TRUMP

Fraude electoral, supresión de votantes y necesidad de un nuevo proceso electoral

La administración Trump recientemente estableció una Comisión Asesora Presidencial sobre Integridad Electoral. El título taquigráfico de Trump para la Comisión, como él ha twitteó, es: “Panel del fraude electoral.” La

Comisión es presidida por el vicepresidente Pence y el Secretario de Estado de Kansas, Kris Kobach es vicepresidente. El 28 de junio, Kobach envió una carta a los 50 estados y a Washington, DC, pidiendo información

sobre el registro de votantes, incluyendo números de Seguro Social, afiliación al partido y antecedentes electorales, antecedentes criminales, condenas por delitos graves, estado militar y más. Más de cuarenta estados se

negaron a proporcionar información, con algunos de los más grandes, California, Illinois, Nueva York y Virginia se negaron a proporcionar cualquier información.

Funcionarios estatales,

Un nuevo proceso electoral • 8

el lugar. No se vieron por ninguna parte las típicas barricadas policiales, ni las columnas de policías formados que comúnmente están presentes en manifestaciones en contra de la guerra y en contra del KKK; en ningún momento se les vio cuando desde un automóvil gritaron en contra de los manifestantes anti-nazis y anti-KKK, y mataron a una joven mujer e hirieron a muchos otros.

La posición firme de los manifestantes a pesar de los esfuerzos de los racistas y fascistas, es que éstos no tienen derecho a hablar ni a organizarse. Este es una base que surgió de la Segunda Guerra Mundial y la resistencia en todo el mundo para derrotar a los nazis y decir nunca más a sus guerras agresivas, brutalidad y racismo. Fue evidente a lo largo de la década de los 60 y más allá, donde el KKK fue confrontado y repudiado en varias ocasiones. Siempre estuvieron protegidos por la policía, a menudo eran escoltados a su punto de reunión por furgonetas de la policía. Luego, cuando se les impidió hablar por centenares y, a menudo, miles de personas que se oponían a ellos, regresaron nuevamente escoltados por la policía, atacando a los manifestantes. La posición tomada por los manifestantes fue contra los nazis y KKK, y contra la policía, sus permanentes protectores.

Después de la violencia de los nazis y del KKK en Charlottesville, todas las campañas han sido realizadas por funcionarios gubernamentales, y luego repetidas por el monopolio de los medios de comunicación, que aunque Trump no denuncie suficientemente el racismo, tampoco lo hace el resto del gobierno y el ejército. Todo el mundo se concentra en los comentarios de Trump, como si solamente él sea el racista y el resto de la maquinaria del Estado no lo sea. Oficiales del ejército se presentaron públicamente para manifestar su oposición al racismo. Numerosos políticos hicieron lo mismo, al igual que Bush y otros ex presidentes, así como ancianos y jóvenes. Las fuerzas nazis y KKK deben ser considerados como malas personas, y no como están en la fuerza del estado organizado. Y el Estado debe ser visto como el protector inocente.

Fue el gobierno el que llevó a los nazis a Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial, proporcionándoles puestos de trabajo y protegiéndolos de las personas que creen que deben ser tratados como los delincuentes que fueron. Fue el Estado de Estados Unidos quien organizó al KKK como fuerza terrorista para mantener la supresión de los afroamericanos, tratando de bloquear a las personas negras de participar en la vida política del país. Esto fue respaldado por leyes y por numerosos linchamientos y otras actividades organizadas por el Estado. El FBI se ha destacado por “infiltrarse” en el KKK y por ser arte integral de sus crímenes. El ejército promueve el racismo y el odio para justificar su brutalidad en contra de los



pueblos, como lo ha hecho en Irak, Afganistán y otros lugares. Son instrumentos del Estado racista de Estados Unidos e imbuidos de su propio racismo.

Como consecuencia de lo ocurrido en Charlottesville, el Estado pretende ocultar su papel en la organización de las provocaciones y de los ataques racistas. Supuestamente no es el Estado quien instiga y promueve la supremacía blanca —un concepto iniciado por los gobernantes para justificar la esclavitud y dividir a la gente. Se supone que los propios individuos son los responsables. De hecho, el propio término, la supremacía blanca, está diseñada para dirigirse a los individuos que son blancos, manteniendo oculto el papel del Estado. Pretenden que sea ignorado todo el racismo institucional, como la vivienda segregada, la discriminación en el empleo, la desigualdad en las escuelas, el encarcelamiento masivo, la inmensa desigualdad social y las agencias policiales que tienen el papel de hacer cumplir este racismo del Estado.

Son muchas las manifestaciones en las que los nazis y el KKK son superados en número, con frecuencia de 50 a 5mil, o de unos cuantos cientos a muchos cientos, o de 50 a 40mil, tal y como sucedió en Boston, con lo cual demuestra que ellos no existirían si no tuviesen el respaldo del Estado. Voz de la Revolución saluda a todos aquellos que se oponen al KKK y a los nazis, y que les gritan para negarse a permitir que hablen. Las más de 700 manifestaciones que tuvieron lugar en todo el país en apoyo a la Resistencia en Charlottesville, son además una muestra de que la gente no acepta esos ataques racistas ni acepta tampoco las pugnas para enfrentar entre sí a los trabajadores. La Resistencia se puede fortalecer aún más, al centrarse en el Estado y sus instituciones racistas y sus agencias policiales, junto a la oposición a los grupos del Estado como el KKK y los nazis.

Crece los conflictos entre gobernantes y aumenta el peligro de Guerra Civil

Uno de las funciones del trabajo de la presidencia es preservar la unión, que requiere unir a la burocracia militar. Esta burocracia, que ha crecido en proporciones masivas, es parte de la maquinaria estatal que existe de un presidente a otro. Es el estado y su monopolio, así como el uso de la fuerza, lo que asegura la continuidad y el dominio de los ricos, mientras que es el gobierno lo que cambia de una elección a otra. En las condiciones actuales donde existen las instituciones para la gobernabilidad — el Congreso, los partidos políticos y las elecciones, por ejemplo, son disfuncionales y ya no sirven para resolver conflictos, este problema de preservar la Unidad en la burocracia se hace cada vez más difícil.

Esto fue evidente durante las elecciones presidenciales de 2016, cuando varios generales y funcionarios militares, en su mayoría jubilados, hicieron campaña por Trump o por Clinton. Lo ocurrido es contrario a los estándares militares que obligan a los oficiales a permanecer neutrales, a fin de asegurar su compromiso con quien sea que se convierta en Comandante en Jefe. Más recientemente, los miembros del Estado Mayor, en conjunto con los principales comandantes de la Marina, el Cuerpo de Marines, el Ejército y la Fuerza Aérea, hicieron declaraciones públicas sobre el racismo, en respuesta a las que hizo Trump sobre las manifestaciones y la violencia por parte de los nazis y del KKK en Charlottesville. Las declaraciones de los comandantes militares fueron vistas como una abierta reprimenda a Trump. Los informes de prensa enfatizaron que las declaraciones “indicaban un profundo malestar en el Pentágono,” y una “dramática ruptura sin precedentes,” de ninguna declaración pública hecha por los militares del ejército que contradijera al presidente.

“El Ejército no tolera el racismo, el extremismo u odio en nuestras filas,” escribió el jueves 16 de agosto el general Mark Milley, Jefe del Estado Mayor del Ejército, “Está en contra de nuestros valores y de todo lo que representamos desde 1775.” El comandante general Robert B. Neller tuiteó el 15 de agosto que “no hay lugar para el odio racial o el extremismo en la Infantería de Marina.”

El Almirante John Richardson, Jefe de Operaciones Navales, el 13 de agosto de publicó una declaración en Twitter y Facebook, en donde calificó los hechos en Charlottesville de



“vergonzosos” e “inaceptables.” Dijo: “La Marina de Guerra siempre estará en contra de la intolerancia y el odio.” El general David L. Goldfein, jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea, tuiteó el 16 de agosto que estaba “junto con mis compañeros jefes de servicio al decir que siempre somos más fuertes juntos.”

La esencia del racismo militar

Es muy notorio el brutal racismo que existe dentro de las filas del ejército y hacia los pueblos del mundo. Los soldados son entrenados de manera sistemática para que vean a los pueblos violentados y sometidos como algo menos que humanos, y como parte de esto, utilizan varios nombres racistas para designarlos. Como parte del entrenamiento militar, el odio y la intolerancia son prácticas que se usan necesariamente para convencer a los soldados de matar “al enemigo”.

Por lo tanto, el objetivo de los comentarios es apenas contra el racismo que ha imbuido al Estado y sus militares “desde 1775,” y ha sido y sigue siendo parte integral del genocidio cometido en contra de los pueblos indígenas, de los pueblos africanos esclavizados y ahora a los afroamericanos y dirigido también en contra de los pueblos en el extranjero como Irak y Afganistán.

Sus comentarios en contra del racismo, como otros similares hechos por Trump y numerosos políticos, pretenden ocultar esta realidad, para distraer del hecho de que en Estados Unidos, la clase que tiene el poder está imbuida de racismo y organiza los ataques racistas y provee de armas a los nazis y al KKK para así mantener sus reglas y preservar su unión. Al mismo tiempo, las declaraciones revelan la profunda desunión que existe, así como los conflictos que hay entre los círculos gobernantes, que están siendo exhibidos abiertamente por los militares. Esto es un indicador de que existe el grave peligro de una guerra civil y que potencialmente hay un grave riesgo de una guerra imperialista más amplia.

La guerra agresiva es uno de los medios que los presidentes anteriores han utilizado para unir a la burocracia. La guerra contra Irak, por ejemplo, en parte fue lanzada para este propósito. Pero hay pocas pruebas de que la invasión abierta a Siria, o a la República Popular Democrática de Corea, o a Irán, resolverían

Peligro de Guerra Civil • 4

Mientras que la mayoría de los países del mundo adoptaron el texto del tratado y aceptaron firmar el tratado, Estados Unidos no sólo se negó, sino que actuó descaradamente contra el Tratado. El Presidente Trump continúa amenazando con utilizar armas nucleares contra la República Popular Democrática de Corea (RPDC) y envió buques de guerra a la región cargados con armas nucleares y llevó a cabo un juego de guerra masivo. que incluyó prácticas para lanzar armas nucleares en la RPDC. Estos flagrantes preparativos y agresiones para la guerra, así como las amenazas de usar armas nucleares, son crímenes contra la paz. Es Estados Unidos quien comete estos crímenes, Estados Unidos es quien está ocupando Corea del Sur con sus tropas y es Estados Unidos quien ha utilizado las armas nucleares, no los coreanos.

Para que Estados Unidos pueda ser un factor de paz, además de regresar al país a todas las tropas estadounidenses, se deberían hacer mayores esfuerzos para exigir que se eliminen todas las armas nucleares. Esto incluye condenar los arreglos del régimen actual en los que el Presidente de Estados Unidos puede, por sí solo, lanzar una guerra nuclear, y en cambio, se debe exigir que estén en manos del pueblo ese tipo de decisiones, como la prohibición de las armas nucleares. Es el pueblo el que necesita ser empoderado para decidir estos asuntos vitales sobre la guerra y la paz. Por lo anterior es que debemos trabajar unidos por una nueva dirección en los asuntos políticos, de manera que logremos crear un gobierno en contra de la guerra como algo necesario para

garantizar la eliminación de las armas nucleares y que las decisiones que se tomen, sean para favorecer a la gente.

En Estados Unidos y en todo el mundo,

la gente ha exigido desde hace tiempo la eliminación de las armas nucleares. Son armas de destrucción masiva, destinadas específicamente a la destrucción de las capacidades humanas productivas, siendo el ser humano la fuerza principal de esas capacidades. Estados Unidos debe eliminar esas armas y no, como ocurre, que gastan miles de millones en fabricarlas y en modernizar su arsenal nuclear. ¡Estados Unidos debe unirse a la gente del mundo en la firma del Tratado para la Prohibición de armas nucleares!



3 • Peligro de Guerra Civil

el problema para los gobernantes.

Para los Estados Unidos, la cuestión de preservar la unidad dentro de la burocracia militar es particularmente importante, ya que no hay un solo ejército unificado. Por el contrario, más bien existen ramas rivales que están coludidas y que compiten por recursos y poder. También hay muchos grupos armados dentro del país, como los de la frontera, el FBI, la DEA y muchos otros, así como las fuerzas policiales altamente militarizadas. Todos estos deben ser mantenidos bajo control y unidos detrás de la presidencia, algo en lo que Trump tampoco está teniendo éxito.

Organizarnos por una Democracia de nuestra propia creación

Detrás de todas las declaraciones que se están haciendo sobre la eliminación de Trump, está la cuestión de preservar la unidad y de unir a las fuerzas armadas ante la posibilidad de una guerra civil. Se habla de la destitución y juicio político para varios políticos. Uno de los primeros asesores del presidente, advirtió que el resultado de la expulsión de Trump sería una “insurrección armada y violenta”. Roger Stone un prominente operativo republicano y principal asesor durante la campaña presidencial del año pasado, cuando se le preguntó acerca de la acusación y juicio político, dijo: “Usted tendrá un espasmo de violencia en este país, una insurrección como nunca se ha

visto”. También advirtió que cualquiera que vote a favor de la destitución “pondrá en peligro su propia vida.”

Los gobernantes se enfrentan con condiciones en las que no pueden predecir resultado; el resultado de la destitución de Trump a través de algunos medios, el resultado de la invasión de otro país, el resultado de la creciente y cada vez más amplia resistencia exigiendo una dirección distinta para el país. Todos los esfuerzos que están siendo realizados por los gobernantes para preservar la Unidad y la estructura constitucional concentrados en la Presidencia. La fachada de la democracia y el gobierno civil debe permanecer, pero las instituciones gubernamentales están siendo eliminadas, lo que hace que cada vez sea más difícil e impredecible la capacidad de sostener el Estado de Derecho.

Para la población, esto plantea la necesidad de organizarse para lo nuevo, para una nueva dirección en los asuntos políticos. El problema no es elegir entre los gobernantes o el defender una Constitución obsoleta que consagra la esclavitud y protege los derechos de propiedad y no los derechos humanos. ¡Hoy debemos organizarnos por una democracia de nuestra propia creación, en donde nosotros tomemos decisiones! Nuevas instituciones de gobierno una nueva constitución, se pueden desarrollar en el curso de la lucha por el empoderamiento político del pueblo.

Estados Unidos ausente en la firma del histórico Tratado sobre la Prohibición de Armas Nucleares

Andrea Germanos, Common Dreams

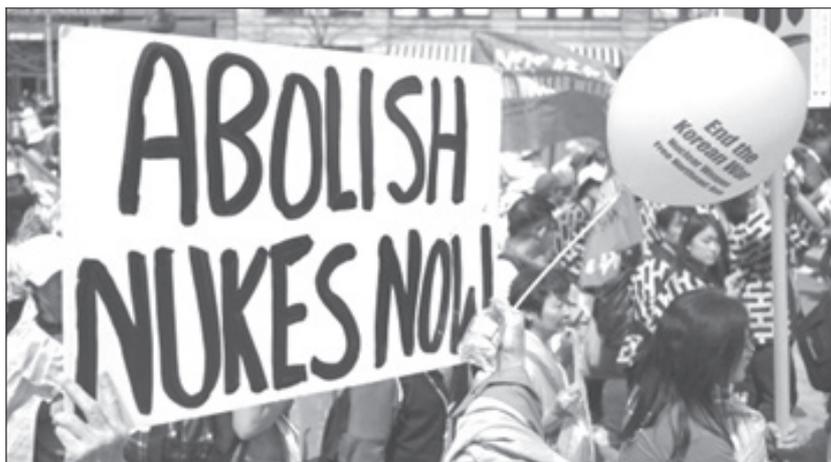
Estados Unidos [se negó a firmar] un tratado histórico de las Naciones Unidas (ONU) para prohibir las armas nucleares, adoptado por la mayoría de los países del mundo. Ciento veintidós países estuvieron de acuerdo en el borrador final después de semanas de negociaciones a las que no asistieron ninguno de los nueve Estados que tienen armas nucleares, entre ellos Estados Unidos y Rusia [que juntos poseen aproximadamente el 93% de las 15.000 armas nucleares existentes]. Fue muy significativo que entre los países que firmaron el tratado, fueron Irán e Irak. Los países bajos fue el único voto en contra.

“Ahora mismo” dijo Jeff Carter, director ejecutivo de Médicos por la Responsabilidad Social (Physicians for Social Responsibility), dijo que “el gobierno de Estados Unidos desafía sus obligaciones de desarme que están contenidas en el Tratado de No Proliferación, al planear financiar una extensa acumulación de su arsenal nuclear. El Tratado de Prohibición es el comienzo de un nuevo movimiento mundial, que brinda a Estados Unidos la oportunidad de romper con su política de autodestrucción de armas nucleares. La conciencia activa de la comunidad médica estadounidense, pide que sea firmado el Tratado de Prohibición de Armas Nucleares para asegurar que habremos de salvaguardar nuestra seguridad en el Siglo XXI y nuestro mundo para la próxima generación. Estamos a tiempo de separarnos de este camino insostenible. El tratado para la prohibición y la eliminación de estas armas de destrucción masiva, es el único camino de acciones responsables ante la política de armas nucleares de Estados Unidos.

Antes de adoptar el Tratado, Elayne Whyte Gómez, ministra de relaciones exteriores, embajadora de Costa Rica ante la ONU y presidenta de la Conferencia de las Naciones Unidas para Negociar un Instrumento Jurídicamente Vinculante para Prohibir las Armas Nucleares, defendió el acuerdo, llamándolo “el primer tratado multilateral de desarme nuclear concluido en más de 20 años”.

Tomando en cuenta que el momento histórico se produce 72 años después del bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki, un editorial en Mainichi de Japón dijo: “La firme determinación de la comunidad internacional de no repetir estas tragedias es el eje central de la Convención.”

El tratado se basa en el derecho humanitario y prohíbe el desarrollo, pruebas, producción, posesión o almacenamiento de armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos, la transferencia de esas armas y prohíbe no sólo su uso sino la amenaza de su uso. También pide a los Estados que realicen reparaciones ambientales para aquellas áreas que han sido contaminadas con el uso o pruebas de armas nucleares y además, que los Estados proporcionen asistencia a las víctimas “incluyendo atención



médica, rehabilitación y apoyo psicológico, así como prever su inclusión social y económica.”

El Tratado insiste en que los peligros que plantean las armas nucleares “se refieren a la seguridad de toda la humanidad” y también denomina a la extinción de las armas nucleares como “un bien público global del más alto nivel, que sirve tanto a los intereses de seguridad nacional como a la colectividad mundial.”

La Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares (ICAN) dijo el jueves que era “abrumadoramente positiva sobre el proyecto del tratado”, agregando: “Estamos en la cúspide de un momento verdaderamente histórico cuando la comunidad internacional declara, sin ambigüedades, que las armas nucleares no sólo son inmorales, sino también ilegales. No cabe duda de que el proyecto que tenemos ante nosotros establece una clara y categórica prohibición a las peores armas de destrucción masiva.”

El Dr. Matthew McKinzie, Científico Senior del Consejo para la Defensa de los Recursos Naturales y Director del programa nuclear de NRDC, en una conferencia de prensa de la ONU el mes pasado, dijo: “Tanto Estados Unidos como Rusia están modernizando sus arsenales nucleares.”

Agregó que: “Eso revela una expectativa de que en lugar de reducir y eliminar los arsenales nucleares, tendremos estas armas para las generaciones venideras,” agregó: “No es el futuro que queremos.”

Jon Rainwater, director ejecutivo de Peace Action, agregó: “Predicar la templanza de un banquillo nunca funciona.” Estados Unidos no puede dirigir el impulso sobre la no proliferación nuclear en la península coreana, mientras siga gastando miles de millones para mantener uno de los dos mayores arsenales nucleares del mundo. Es hora de que Estados Unidos baje del banquillo y lidere con el ejemplo.”

Los Estados pueden firmar el tratado a partir del 20 de Septiembre de 2017.

El Movimiento Popular Coreano para la Reunificación se Decide a Prevalecer

Yi Nicholls

El 15 de junio de 2017 se conmemora el 17 aniversario de la firma de la Declaración Conjunta Norte-Sur entre Corea del Norte y Corea del Sur. Esto fue un acontecimiento histórico que dio impulso y estímulo al movimiento popular coreano cuyo más vehemente deseo para su dividido país, es la reunificación.

Fue Estados Unidos quien dividió a Corea por la fuerza de las armas después de la Segunda Guerra Mundial, y mantiene dividida a Corea hasta hoy en día.

Si se terminara con la ocupación militar estadounidense en Corea del Sur y se le permitiera al pueblo coreano resolver sus propios problemas sin la injerencia exterior, todo el país se orientaría hacia la reunificación. Pero Estados Unidos no lo va a permitir. La negativa de Estados Unidos a firmar un Tratado de Paz para ponerle fin a las hostilidades de la Guerra de Corea, sólo sirve para asegurarse de que el pueblo coreano no pueda ejercer su soberana voluntad, ni pueda establecer instituciones que reflejen realmente esa soberanía.

Estados Unidos dividió a Corea a lo largo del paralelo 38 para imponer sus intereses geopolíticos imperialistas en el período de la Guerra Fría. Corea se convertiría en un punto de partida para las guerras de Estados Unidos contra China y la Unión Soviética y el pueblo coreano iba a ser carne de cañón en estos planes. El sur de Corea fue ocupado por primera vez por el Gobierno Militar del Ejército de los Estados Unidos en Corea, desde 1945 hasta 1948, para de esta manera, asegurar que Estados Unidos podría reclamar todas las fábricas, minas y otras industrias que los japoneses habían

desarrollado en Corea para su maquinaria de guerra durante la Segunda Guerra Mundial. Estados Unidos provocó entonces la Guerra de Corea en 1950, con el fin de para expandir su ocupación a toda Corea. Este plan fue derrotado por el pueblo coreano unido en torno al Ejército Popular de Corea, lo que obligó a Estados Unidos a firmar el Acuerdo de Armisticio en 1953.

Estados Unidos continuó manteniendo una presencia hostil en la Península Coreana y persistió en su negativa a firmar un tratado de paz con la República Popular Democrática de Corea (RPDC) – tal y como lo exige el Acuerdo de Armisticio que puso fin a los enfrentamientos en la Guerra de Corea – y con lo que muestra su verdadera intenciones. La firma de tal tratado no sólo contribuiría a la paz y la estabilidad en la península coreana, sino que estabilizaría la región y favorecería no sólo al pueblo coreano, sino también a los pueblos de Asia y el mundo. Ese tratado de paz sería también un paso importante hacia la reunificación nacional de Corea.

Otro factor por el que Estados Unidos se niega a permitir la reunificación, es su miedo mortal a una Corea reunificada, pues sería una potencia económica, un campeón de la independencia y la autodeterminación de todas las naciones y pueblos, y un clavo en el ataúd de imperialismo angloamericano.

Hoy Estados Unidos está tocando los tambores de guerra contra la RPDC para mantener el pueblo coreano dividido y para tener en el sur a las tropas estadounidenses y las armas de destrucción

El Movimiento Popular Coreano para la Reunificación • 7

I • Un Tratado de Paz

el uso de armas nucleares. Las amenazas han sido considerablemente opuestas en los Estados Unidos y Corea.

Mientras que Estados Unidos de manera rutinaria hace pruebas de sus armas nucleares y moderniza constantemente su arsenal nuclear, que ya es el más grande del mundo, insisten en que la RPDC no puede probar sus propios misiles. Y mientras que Irán y la mayoría de los países recientemente apoyaron el Tratado de Prohibición de Armas Nucleares de la ONU e incluso la RPDC pidió una zona libre de armas nucleares para Corea y la región, Estados Unidos ha amenazado con ataques nucleares preventivos y llevó a la región grupos de ataque y tres portaaviones nucleares. No es la RPDC quien tiene 28 mil soldados ocupando el sur de Corea, no es la RPDC que tiene buques de guerra y bombarderos que participan en juegos de guerra en la región, no es la RPDC que ha utilizado armas nucleares. Estos son crímenes de Estados Unidos. Tomar medidas aún más “severas” no contribuirá a la paz en la región.

Por otra parte, el Secretario de Estado Tillerson amenazó a todos los países, incluyendo a China, para que se sometían a las demandas de Estados Unidos para aislar y sancionar a la RPDC:

“Cualquier país que proteja a Corea del Norte, que hospede o invite a trabajadores norcoreanos, que ofrezca algún beneficio económico o militar, o que no implemente las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, estará ayudando a instigar y fomentar un régimen peligroso. Todas las naciones deben demostrar públicamente a Corea del Norte que hay consecuencias para la búsqueda de armas nucleares.” De esta manera Estados Unidos está amenazando a todos los países que tienen relaciones con la RPDC.

Las amenazas de ataque nuclear y otros preparativos para la guerra, no contribuyen en modo alguno a la paz, que es algo que exigen todos los pueblos de la región y el propio pueblo de Estados Unidos. Hay un camino claro para que Estados Unidos sea un factor de paz. Comienza por ponerle fin a todas sus amenazas y en su lugar firmar un tratado de paz con la RPDC. Luego es traer inmediatamente de regreso a casa a todos los soldados estadounidenses, para dejar a los coreanos libres para resolver sus problemas en sus propios términos y asegurar la reunificación pacífica de Corea, que es el más ardiente deseo de todos los habitantes de Corea del Norte y Corea del Sur.

Los Juegos de Guerra de Estados Unidos son crímenes contra la paz

Estados Unidos continúa aumentando sus preparativos para la guerra contra la República Popular Democrática de Corea (RPDC), desplegando buques de guerra y llevando a cabo juegos de guerra — todos son delitos en contra de la paz. Estados Unidos ha desplegado el grupo de ataque USS Nimitz en el Pacífico occidental. El grupo de ataques nucleares iniciará una operación naval dirigida a la RPDC. Se une a los grupos de ataque ya desplegados y de los portaaviones nucleares Ronald Reagan y Carl Vinson. Esto significa que tres grupos de ataque naval, están en la región con sus aviones, como una manera de amenazar a los coreanos.

El 20 de junio, Estados Unidos llevó sus bombarderos B-1B, estacionados en Guam, al sur de Corea para poner en escena un simulacro de bombas nucleares. Estados Unidos también llevó misiles aire-tierra de largo alcance a su base aérea en Kunsan, provincia de North Jolla, en Corea del Sur, en un intento de atacar Pyongyang, la capital de la RPDC y otros importantes objetivos estratégicos. El comandante de la Segunda División de su ejército en Corea del Sur, pidió públicamente “aumentar los ejercicios

conjuntos de Corea del Sur y Estados Unidos.”

Estos preparativos de guerra, que siguieron a los juegos masivos de guerra de marzo y abril, muestran que Estados Unidos se está preparando para una guerra nuclear en la península, algo con lo que amenaza continuamente en sus llamados a los ataques nucleares preventivos. Mientras que Trump ha dicho recientemente que va a utilizar “la máxima presión y el compromiso,” los hechos sobre el terreno, muestran que ya tienen previsto el uso de la fuerza militar.

La RPDC ha pedido reiteradamente que la región sea una zona libre de armas nucleares y expresó su voluntad de tomar las medidas necesarias para eliminar las armas nucleares. Estados Unidos se niega a hacerlo. Es también Estados Unidos que se niega a firmar un Tratado de Paz para finalmente poner fin a la guerra de Corea y contribuir a las relaciones pacíficas. Estados Unidos es la amenaza en la región, como muestran sus navíos de guerra y sus tropas. Los crímenes estadounidenses cometidos en contra de la paz, son el mayor peligro y debemos oponernos de manera enérgica.

6 • El Movimiento Popular Coreano para la Reunificación

masiva. Estados Unidos difunde desinformación sobre el sistema, sobre el pueblo y el gobierno de la RPDC para sabotear el movimiento para la reunificación.

El pueblo coreano puede avanzar en su esfuerzo por reunificar a su país siempre y cuando ambas partes se guíen por el espíritu de apertura y cooperación genuina reunido en la Declaración Conjunta del 15 de junio de 2000. Cuando el gobierno de Lee Myung-bak, que favorecía a Estados Unidos, asumió cargo en Corea del Sur en 2007, los estadounidenses un espíritu hostil en las relaciones norte-sur. Esta nueva actitud hostil fue llevada a cabo por el gobierno de Park Geun-hye, quien llegó al poder en febrero de 2013. La presidenta Park, primera mujer presidenta de Corea del Sur, fue depuesta debido a su desenfrenada corrupción. Ella es hija del dictador anticomunista y pro-Estados Unidos, Park Jung-hee quien gobernó Corea del sur con un puño de hierro desde 1961 hasta 1979, cuando fue asesinado por su propio jefe de seguridad.

La Presidenta Park fue hostil al movimiento independiente de reunificación de Corea y dijo abiertamente que Corea del Sur debía forjar relaciones económicas y militares bilaterales más fuertes con Estados Unidos. Ella hizo más amplio el acuerdo entre Estados Unidos y Corea del Sur a fin de sostener el poder en manos de los estadounidenses en Corea del Sur. Por otra parte, el gobierno de Park estuvo de acuerdo en que Corea del Sur asumiría los costos “no militares” que genera la presencia militar estadounidense en ese país y que asciende actualmente a 1, 500 millones de dólares. Bajo su régimen, Corea del Sur se convirtió en el más grande comprador de armas estadounidenses en el futuro previsible. El gobierno del Park también intensificó la criminalización del movimiento de

reunificación de Corea, y por eso fueron señalados y criminalizados los activistas de la reunificación bajo la evidente Ley de Seguridad Nacional Anticomunista, introducida por Estados Unidos en Corea del Sur en 1948.

Sin embargo este año, bajo el nuevo gobierno de Moon Jae-in en Corea del Sur, existe la posibilidad de revitalizar las relaciones norte-sur. El presidente Moon ha dicho que está interesado en reabrir la Zona Industrial de Kaesong, la cual, durante más de una década funcionó como un proyecto económico norte-sur en conjunto y para mutuo beneficio. El gobierno de Park lo dio por terminado de manera unilateral, en marzo de 2016.

El nuevo gobierno de Moon ha aprobado hasta la fecha cerca de diez solicitudes de organizaciones humanitarias para contactar con otras organizaciones en el norte, y hay muchas otras solicitudes pendientes de aprobación. Es especialmente significativo que 100 miembros del Comité Surcoreano, tienen la aprobación para viajar a Pyongyang para celebrar el 17 aniversario de la Declaración Conjunta Norte-Sur. Todos estos son hechos positivos que alientan los esfuerzos del pueblo coreano para que se reúna y resuelva el problema de la reunificación de Corea y permanezcan juntos ante el imperialismo de Estados Unidos.

Es necesario que los militares que ocupan Corea del Sur sean dirigidos adecuadamente, para que la reunificación nacional tenga éxito. A pesar de los retos que tiene que enfrentar el pueblo coreano, confiando y apoyándose en la justicia de su causa, en su propia unidad política y en sus propios esfuerzos por la paz, están manteniendo y llevado adelante con firmeza la bandera de la reunificación nacional.

tanto Demócratas como Republicanos, están condenando esta acción, afirmando que el fraude electoral no es un problema en sus estados y que el gobierno federal no debe interferir. El secretario de Estado de Mississippi, Delbert Hosemann, republicano, dijo: “Mi respuesta sería: Es un gran estado para lanzar y pueden saltar en el Golfo de México, y Mississippi”. Hosemann añadió: “Los residentes de Mississippi deben celebrar el Día de la Independencia y el derecho de Estado a proteger la privacidad de nuestros ciudadanos mediante la realización de nuestros propios procesos electorales”.

Tanto funcionarios a nivel estatal como varias organizaciones de derechos civiles también están proponiendo que el propósito principal de la Comisión es el de justificar la intervención federal en las elecciones, en el nombre de detener el fraude electoral.

Como declaró el gobernador de Virginia, Terry McAuliffe, “toda esta comisión se basa en la falsa noción de que hubo un fraude generalizado en noviembre pasado”. Añadió: “En el mejor de los casos, esta comisión se creó como pretexto para validar los datos de la elección alternativa de Donald Trump y, en el peor de los casos, es una herramienta para cometer la supresión de votantes a gran escala.”

En general, el problema con las elecciones se plantea como un fraude electoral, o de la supresión de votantes. Lo que destaca es lo que está ausente en el discurso, que es que el fraude de las elecciones estadounidenses es que al pueblo lo mantienen fuera del poder, y en mayoría el pueblo está en contra de la guerra, la voluntad pro-social está bloqueada por el proceso electoral. La cuestión no es si el fraude existe por un votante individual, como está siendo promovido, sino más bien que todo el proceso es un fraude, no es la democracia moderna requerida por los tiempos.

El problema es la necesidad de discusión, es la necesidad de un nuevo proceso electoral que permita que a las personas gobernar y decidir. Las decisiones de la gente acerca de la guerra, el medio ambiente y la pobreza serían muy diferentes de las decisiones que toman hoy los gobernantes. Pero se les impide ser quienes tomen las decisiones. La toma de decisiones por parte del propio pueblo es necesaria para modernizar las elecciones.

Un paso importante en esa dirección sería el financiamiento público del proceso electoral, no de los candidatos y los partidos. Este proceso estaría diseñado para informar al público, proporcionando los hechos y la información necesaria para un debate serio, prohibiendo toda publicidad negativa y exigiendo que los candidatos aborden soluciones a la agenda establecida por el pueblo. Esto serviría para poner a todos los candidatos en igualdad de condiciones para que los representantes de los trabajadores puedan ser elegidos



por el pueblo y ganar las elecciones. Lejos de ser desviados por los actuales falsos debates, lo que es clave es la necesidad de abordar la necesidad de un nuevo proceso electoral que faculte al pueblo para gobernar y decidir.

La supresión de votantes es y ha sido durante mucho tiempo una característica importante del proceso electoral de Estados Unidos. Como dijo un representante de los gobernantes: “Las elecciones no son ganadas por la mayoría de la gente, nunca han sido así desde el principio de nuestro país, y no lo son ahora. De hecho, nuestra influencia en las elecciones, con toda franqueza, aumenta a medida que disminuye la población que vota”.

El proceso existente en que el registro de votantes debe ser realizado por los propios votantes, pues hoy proporciona necesariamente herramientas que en manos de los gobernantes son usadas para impedir que la gente vote. Esto ha ocurrido desde que la Constitución, específicamente, dio solamente a los hombres blancos la propiedad y la capacidad de votar y consagrar los derechos de propiedad no de los derechos humanos, incluyendo el tratamiento de los esclavos como propiedad. Desde entonces, sectores enteros de la población, como los afroamericanos, se han visto impedidos de votar en un esfuerzo por impedirles participar en la vida política del país. Estos esfuerzos para imponer la muerte civil han ocurrido tanto a nivel estatal como federal.

El problema ahora no es si el registro de votantes es controlado por los estados o el gobierno federal, sino que todo el proceso es otro medio para despojar y despolitizar al pueblo. Como mínimo, todos los votantes elegibles deben registrarse y votar automáticamente sin otros requisitos. Pero lo que más se necesita es un proceso electoral que eleve el nivel del discurso político y refleje y sirva a los intereses del pueblo. Se necesita un proceso electoral nuevo y moderno, y luchar por él es parte vital del avance de la democracia en la actualidad.